

El rostro de los excluidos: la “dignificación” como Escena de las estrategias de edificación urbana

*The face of the excluded: “dignification” as
a scene of urban construction strategies*

Eliana Abraham
elianaabraham9012@gmail.com
Universidad Nacional de San Luis, Argentina

Emilio Seveso
emilioseveso@gmail.com
Universidad Nacional de San Luis, Argentina

El rostro de los excluidos: la «dignificación» como escena de las estrategias de edificación urbana

Resumen

El presente trabajo discute la escenificación de políticas de integración urbana; y en particular, los mecanismos gubernamentales de interpelación que, vía soportes mediáticos, son orientados hacia la ciudadanía. El análisis focaliza en las transformaciones espaciales que son ejecutadas en una zonificación marginal del oeste de la ciudad de San Luis (Argentina). Evidencia que los rostros y testimonios de los habitantes son exhibidos en una variedad de formatos de representación subalternizantes, especialmente a través de la proyección mediatizada. Así, como parte del “Proyecto de Urbanismo Colaborativo con Perspectiva de Género”, el ideal de la integración futura moviliza las intervenciones sobre el espacio. Mientras tanto, la interpelación a los espectadores favorece el avance de la maquinaria estatal sobre la comunidad y el territorio, concretando estados de encierro y clausura. La información parte de fuentes documentales y hemerográficas digitales, combinadas con registros observacionales que permiten discutir las imágenes de la escena pública.

Palabras clave: integración urbana; sensibilidad; dignidad; exclusión; gestión territorial

Abstract

This paper discusses the staging of urban integration policies, questioning the government's interpellation mechanisms that, through media supports, are oriented towards citizens. The analysis focuses on the spatial transformations that are carried out in a marginal zoning in the west of the city of San Luis (Argentina), showing that its inhabitants are exposed to a variety of subalternizing representation formats; especially through the media projection of their faces and testimonies. Thus, as part of the "Collaborative Urbanism Project with a Gender Perspective", the ideal of future integration mobilizes interventions on space. Meanwhile, the interpellation of the spectators favors the advance of the state machinery on the community and its territory, specifying states of confinement and closure. The information is based on documentary and digital newspaper sources, combined with observational records that allow us to discuss the images of the public scene.

Keywords: urban integration; sensitivity; dignity; exclusion; territorial management

Introducción

En este artículo discutimos las iniciativas gubernamentales que impulsan el rumbo de transformación urbana, conforme a estrategias que presuntamente están fundadas en la representación de los sectores excluidos. Para abordar el problema nos referiremos a una zonificación periférica de la ciudad de San Luis (Argentina), objeto de una masiva política de reorganización espacial que -de acuerdo con las declaraciones oficiales del gobierno- estaría "cambiando la vida de más de 1200 familias" (*Agencia de Noticias San Luis*, 26/03/2023). Se trata de un emplazamiento en el área oeste de la capital, denominada por los pobladores como "Barrio República", que se consolidó originalmente como un asentamiento ilegal de casillas y ranchos informales. El debate a continuación estará centrado en la escenificación de las iniciativas promovidas por el gobierno, sobre las que cuestionamos los mecanismos de interpelación que apelan a los testimonios y rostros de los excluidos.

La promesa de la *integración urbana* cobra especial interés a partir del ideal urbanístico proyectado hacia el espacio, particularmente fundado en una retórica de derechos sociales, la interpelación al sueño de la inclusión y la fantasía individualizante del bienestar futuro. Sin embargo, en su concreción, venimos observando que las acciones de intervención estratégica consagran a los sujetos a la inmovilidad; a estados de encierro espacial y clausura experiencial, suturando los persistentes núcleos internos de pobreza y de marginalidad. En este marco, las pugnas por el derecho a la ciudad serán tensionadas en este escrito a partir de un abanico de repertorios críticos. En particular, el argumento mantendrá la siguiente secuencia: a) contextualizaremos el caso y especificaremos para el lector algunas claves conceptuales y metodológicas; b) avanzaremos en reflexiones analíticas sobre la política pública en acción, deteniéndonos en la estrategia de escenificación de rostros invisibilizados y voces enmudecidas; y c) estableceremos conclusiones provisorias para el marco de la investigación en curso.

Estrategias de edificación urbana: integración, representación e interpelación

Durante los últimos años las gestiones municipales y provinciales vienen realizando negociaciones e intervenciones orientadas a potenciar el desarrollo de la ciudad de San Luis y, como parte de ello, tendientes a regularizar los focos de marginalidad espacial. El horizonte estratégico de la propuesta está asentado en interpelaciones directas de enlace/vínculo, visibles en slogans de gestión y proselitismo político de síntesis, como han sido, hasta el presente, "San Luis, un gobierno para todos", 2011; "San Luis, todos somos uno", 2017; y "San Luis, nos une", 2018. De manera similar, por su énfasis en el progreso, vienen siendo utilizados lemas complementarios como "San Luis, Otro país es posible" (2011), "San Luis es la llave" (2017) y "San Luis cambio" (2017); todos ellos sintetizados en una expresión de exaltación como "San Luis, otro país" (2018). Frente al presumible carácter progresista de las medidas vigentes, que en cada caso conllevan decisiones estratégicas sobre la ciudad, aquí planteamos un contrapunto entre lo *planificado/lo vivido* para interrogar los efectos de la proyección urbanística en el espacio; para contrarrestar el sentido edulcorado de los diseños e intervenciones gubernamentales, que parecieran confrontar la tendencia estructural de fragmentación, de acuerdo con la alusión/ilusión de una presumible totalidad.

La propuesta de *integración* urbana es motorizada por distintos organismos públicos del Estado, incluyendo a “El República” como parte de la agenda destinada a barrios populares y asentamientos irregulares del país. Fue en marzo del año 2022 cuando se presentó oficialmente el “Proyecto de Urbanismo Colaborativo con Perspectiva de Género”, impulsado por fondos nacionales y provinciales para el afianzamiento de bienes y servicios territoriales. Se trata de una intervención encuadrada en el principio de gestión “desde la periferia al centro”¹, que pretende priorizar la expansión del bienestar social a partir de la consolidación de los márgenes; nada menos que para un asentamiento como El República (que hasta hace poco ni siquiera figuraba en el registro municipal), que fue un emergente del límite de las políticas de desarrollo y producción durante el presente siglo.

Según venimos señalando en otros textos (Seveso y Abraham, 2023; Abraham, 2021; Seveso, 2015), la geografía del conflicto busca ser suturada en San Luis mediante la implementación de *mecanismos de inclusión estratégica*. Diseños que, en un primer plano, siguen los lineamientos y encuadres forjados “desde arriba” (en virtud de criterios técnicos racionalistas, como el uso de sistemas de información y el mapeo cartográfico de drones); pero a la vez promovidos “desde abajo”, de acuerdo con cierto margen de participación de los pobladores, que incluyen en este caso reuniones vecinales, trabajo voluntario y difusión de actividades, entre otras, que favorecen el avance de la maquinaria estatal. Como resultado, observamos que territorios, personas y colectivos son atravesados por una compleja dinámica de producción de orden, expresada en renovadas estrategias de edificación urbana, así como en novedosas tecnologías sociales de sensibilización y participación.

Ya en este punto, la consagración pública de las políticas espaciales ha dado paso en nuestros análisis al cuestionamiento de sus efectos territoriales y experienciales. En el plano de la erudición crítica, la producción urbana a gran escala puede ser interpretada como una extensión lógica del capitalismo; y, por lo tanto, como materialización indisociable de las condiciones y tendencias tautológicas de generación de valor. Para Harvey (2004), por ejemplo, resulta central observar el mecanismo de reproducción ampliada, sustentado en ajustes espacio-temporales que generan expansión en la masa abstracta del capital. Desde aquí es posible comprender que, en el año 2022, debido a la recesión económica vinculada a la pandemia por Covid-19, y como parte del motor de edificación urbana, la gestión de gobierno profundizara la inversión en obras, incluyendo la extensión de avenidas, el cierre de la circunvalación y la regularización del emplazamiento informal de “El República”, entre otras medidas. Sustentado en un inmenso sistema de subcontratación con foco en el mercado, este movimiento de maquinaria estatal viene promoviendo la subordinación vertical por *integración*; una fuerza que no se dirige solamente hacia las masas populares, sino que actúa *sobre ellas* de manera opresiva. En particular, observamos que los enlaces sociales, nutridos de la fuerza colectiva y el sostén de la horizontalidad, son activamente subsumidos y cercados por lazos verticales; capturados por la proyección del ideal de la ciudad “en progreso” y sus políticas de reordenamiento espacial (Seveso y Abraham, 2023).

¹ La frase “de la periferia al centro” es utilizada para promover distintos programas y políticas provinciales. El lexema posee un anclaje espacial si observamos el emplazamiento periférico de las diversas edificaciones monumentales que el gobierno ha construido durante las últimas décadas. Así, por ejemplo, la construcción de la casa de gobierno denominada “Terrazas del Portezuelo” se encuentra ubicada a distancia de la ciudad y sobre una de las avenidas principales de ingreso al centro histórico. Asimismo, el lexema posee su corolario social, ya que también acompaña a la promoción y ejecución de programas de asistencia e inclusión al mercado de trabajo. En este marco, la edificación urbana periférica materializa el movimiento que el gobierno pretende realizar en tanto brazo extensivo hacia la comunidad vía transformación espacial/social.

En un material tan común, y a la vez tan masivo, como lo es el hormigón, se expresa la potencia del mecanismo al que venimos refiriendo. Todas las ciudades capitalistas contemporáneas se valen del concreto para su construcción, precisamente porque se adecúa perfectamente a la lógica del valor. Con él, y junto a otros materiales emblema (como el plástico y el petróleo), el régimen de valorización se adapta a todas las formas productivas sin poseer forma propia. Más allá de límites claros, aniquila la diversidad del paisaje a través de la monotonía; y anula todas las diferencias espaciales (y sociales) en su composición amorfa y polimorfa. La transportabilidad, plasticidad, capacidad de ajuste y, ante todo, el bajo coste, convierten al hormigón en un material sumamente adecuado para los procesos de circulación, producción y consumo acelerados. De allí su particular importancia para el sistema productivo; y la afirmación de Anselm Jappe, quien especifica que el hormigón "representa por excelencia *el lado concreto de la abstracción mercantil*" (2020: 166).

Si por un lado este material es la encarnación perfecta de la lógica del valor -su hipóstasis social-, avanza de otra parte sobre el espacio, promoviendo la homogeneidad de los modos de vida, de las maneras del hacer y las tramas colectivas; sin contradecir -y de hecho, solidificando- los estándares de elección y customización en los sectores más acomodados. En la expresión del hormigón las políticas de urbanización cementan la destrucción de formas de vida plural, allanando el camino para la imposición de una sola forma: la del capital. Y de una manera todavía más cruel, en tanto industria -en analogía con ese gran autómatas de la revolución productiva que describiera Karl Marx en *El Capital* (2009)-, coarta la autonomía de los colectivos sociales y la capacidad de elección de las personas, convertidas ya no en engranajes móviles de la maquinaria, sino en simples piedras engarzadas en su estructura.

Este diagnóstico confronta con la marca de la sensibilidad contemporánea, que encuentra en los procesos de urbanización una de las principales expresiones de los ideales del desarrollo y el bienestar. Precisamente, en una ciudad en la que casi la mitad de la población es pobre (45%, de acuerdo con los números del INDEC), se verifica que a principios del año 2022 -cuando iniciaron las obras- "[e]l consumo de cemento (...) fue el más alto del país", según titula el diario oficialista (*El Diario de la República*, 6/01/2022).²

Resulta importante insistir, entonces, en la condición conflictual que el mecanismo de integración urbana supone, en tanto performa y regula activamente la relación cuerpo/clase en sociedades profundamente desiguales y fragmentadas. Por fuerza de integración, un objeto tiende a ser subsumido al orden general que lo contiene. La naturaleza de la acción implica que el agente, con su potencia de empuje, reproduce la lógica de su estructura en aquel; no sólo porque lo abarca en su trama de relaciones, sino porque el propio ímpetu de integración implica la puesta en marcha de mecanismos que se imprimen sobre el objeto. Con él se replica o hacia él se extiende el "agente colonizador", produciendo subalternidad. No debería extrañar entonces que la separación, la desigualdad y la dominación se expresen una y otra vez en los muros, en los cuerpos, en las sensibilidades y experiencias, en tanto extensión dialéctica de la trama que integra la expansión de la forma valor sobre la ciudad. Como expresión de relaciones capitalistas, esta es la dirección precisa de su concreción, opuesta a la que postula la fantasía progresista; en este caso, como si la "solución" plausible ante un estado de conflictividad territorial fuera precisamente la integración.

² El titular se fundamenta en el informe de la consultora Politkon Chaco, que compara el consumo interanual del material entre diciembre del año 2022 y diciembre de 2021. Especifica que "el uso del material de construcción en la provincia no solo mostró los mejores índices entre las 24 jurisdicciones, sino que también estuvo casi veinte puntos porcentuales por encima de la media nacional, que fue de un 4,6%". "Esto se da a partir de un considerable impulso de la obra pública, que cobró relevancia particularmente desde el segundo trimestre del año [2021]" (*El Diario de la República*, 6/01/2022).

De esta tensión se deriva, además, la articulación transversal entre la actual geopolítica de organización territorial, los mecanismos de gestión de conflictos sociales y la producción activa de sensibilidades, que nos permiten aproximarnos a la tensión *planificación/experiencias* en la ciudad.

Al respecto, Gayatri Spivak aclara la importancia de distinguir los conceptos de “representación” de “re-presentación”, en tanto inscriben diferencialmente a la subalternidad dentro de las relaciones de dominación y explotación, así como en el horizonte praxístico de la lucha entre clases. El primer término, *representación*, especifica el sentido político de actuar por otro, en nombre de un otro, que no es representado según sus propios términos. Esto acentúa la pasividad de un “hablar por” (substitución del relato y la expresión), que fundamenta la crítica que en esta investigación dirigimos contra el saber tecnocrático, que recupera “testimonios” selectos. La *re-presentación*, por otra parte, implica la simbolización de algo no presente; es un hablar de parte de. La metáfora del retrato que utiliza la autora, como encarnación visual de un objeto/hecho que se hace presente para la mirada o la mente, sirve parcialmente para comprender el contrapunto de esta idea. Por este camino es posible referir a las voces enmudecidas de las periferias ante el acto representativo de una palabra dominante que las nombra y actúa por -y sobre- ellas.

Esta lógica se expresa en una aspiración tan corriente como lo es “el sueño de la casa propia”, que ha sido explotada hasta al cansancio en el gesto *populista* hacia los excluidos (en el sentido entendido por Grignon y Passeron, 1992). Cuando la proyección de la ciudad se impone como orden de dominio, la interpelación a las aspiraciones truncadas de los sectores populares toma la forma de un arma de doble filo. Un situacionista como Vanengeim nos advierte, por ejemplo, que “el capitalismo moderno hace que renunciemos a toda crítica con el simple argumento de que hace falta un techo” (Vanengeim, citado en Jappe, 2020: 75). Precisamente, “el techo de los sueños” expresa el horizonte máximo de deseabilidad en los sectores populares de Argentina, como acto representación que constituye un síntoma de la subalternidad hecha cuerpo. La casa propia está unida al paradigma de “la ciudad en progreso” precisamente porque los sectores dominantes cementan el diseño de la totalidad integrada para los sectores subalternos; y por ello, es un enunciado explotado incesantemente por la maquinaria política y cultural, en un sentido concreto y a la vez sensible.

El poeta Friedrich Hölderlin supo especificar que “allí donde hay peligro, crece también lo que nos salva”. Pero su expresión analgésica frente al sistema capitalista quizás deba llevarnos a invertir la oración, como bien propone Slavoj Žižek (2018: 13) -y expusieron antes que él Max Horkheimer y Theodore Adorno (2013: 59)-. *Allí donde está lo que nos salva, crece también el peligro*. Precisamente, consideramos que, lejos de expresar una tendencia hacia la integración como igualación, el desarrollo “desde la periferia al centro” incide como movimiento de constricción, en tanto comprime y encierra, inmoviliza y clausura. Por ello, teniendo en cuenta la relevancia del avance progresivo (mas no progresista) de las dinámicas urbanas, en consonancia con el carácter extractivo del capital circulante, es posible interrogar la tensión entre planificación y vivencia (“espacio concebido/ espacio habitado”), eje de reflexión en el pensamiento clásico de lo urbano, referente a las heterogéneas modalidades de producción espacial.

Aproximaciones metodológicas

El trabajo interpretativo que realizamos a continuación está inscripto en procesos de indagación de largo alcance. La selección de datos remite a un estado de conflictividad pre-existente y persistente en la ciudad, que desborda al caso empírico en sí mismo (Seveso 2015 y 2018; entre otros). Las aproximaciones analíticas vertidas en torno a los procesos de *dignificación urbana* involucran, además, las pistas arrojadas por distintos proyectos, conforme a investigaciones colaborativas sobre la producción espacial derivada de la ejecución de políticas territoriales.³

De otra parte, el acercamiento específico al caso, bajo un diseño cualitativo, estuvo comprendido por dos momentos recursivos que orientaron las prácticas de investigación en el barrio. En primer lugar, se fundamenta en la revisión de documentos y registros hemerográficos que permitieron caracterizar las principales transformaciones de la ciudad de San Luis, así como a las políticas y programas que motoriza el modelo de desarrollo provincial. La recolección y sistematización de notas y artículos de los principales medios de comunicación local -que se constituyen en voceros del gobierno oficial- nos permitieron identificar igualmente los sentidos que estructura la escenificación de las iniciativas. De manera concomitante, las entrevistas semiestructuradas con pobladores de "El República", tanto como las observaciones directas de las intervenciones estatales en el territorio -realizadas desde la investigación doctoral de Eliana Abraham-, habilitaron un acercamiento progresivo a la comprensión del barrio y su dinámica ante los procesos de urbanización. El movimiento recursivo entre todas estas instancias nos permitió la construcción de una mirada de interrogación e interpretación sobre los fenómenos observados, configurando desde allí claves analíticas sobre los mecanismos de intervención y gestión impulsados por el Estado provincial. En particular, en lo relativo a la discusión en este texto, habilitó la interpretación de las acciones de *dignificación* que involucran a los pobladores del territorio, y que a continuación pasaremos a relatar.

Dignificación: el rostro y el testimonio de los excluidos

Las estrategias de intervención y gestión territorial implementadas en "El República" están sostenidas por el despliegue de un paquete discursivo que exalta narrativas de fantasía sobre el alcance y proyección de las obras. Así, por ejemplo, "poner alma al cemento" es un lexema reiterado que enfatiza la torsión del avance de la maquinaria urbana -productora de casas de hormigón, base de la aceleración motriz y fuente de circulación de capitales-, y que interpela a los pobladores desde la promesa de una mejor calidad de vida. Desde este lugar, el apelativo fantaseado de integración echa mano a una retórica humanitaria, proyectada desde los *rostros* y *testimonios* de la pobreza, antes invisibles, hacia su visibilización como parte de lo que está siendo concretado. La conexión entre estos elementos es expuesta en imágenes de postergación, supuestamente redimidos por el proceso de intervención sobre el espacio y la dignificación de los cuerpos.

³ El texto se fundamenta en la intersección de tres proyectos de investigación: "Conflictos, políticas y experiencias en escenarios socio-urbanos contemporáneos: ciudad construida/ciudad habitada" (PROIPRO FCH/UNSL 2023-2024, Emilio Seveso Director, Eliana Abraham Investigadora); "Políticas de inclusión y experiencias en la pobreza. Estado de la sensibilidad desde las expresiones de beneficiarios estatales" (Plan de Carrera como Investigador Adjunto 2022-2024, Emilio Seveso) y "Regímenes de movilidad urbana: desplazamientos diferenciales en espacios urbanos de la ciudad de San Luis (Argentina)" (Proyecto doctoral, Eliana Abraham). Aquí se retoma la orientación analítica de este recorrido conjunto, pero los datos están especialmente centrados en la producción del último proyecto.

A partir de estas aproximaciones, procedemos a caracterizar uno de los ejes discursivos que están presentes en las tareas de planificación urbana; y que cimienta la intervención sobre el espacio visible. Como parte de los mecanismos de inclusión estratégica para la gestión territorial (Seveso y Abraham, 2023), la acción de *dignificación/dignificar* aparece transversalmente en el plexo temático que es delineado “desde arriba” y volcado “hacia los de abajo”, como proyección y alcance del ideal totalizante del aparato estatal. Este acto procedimental adquiere anclaje específico en los rostros de quienes han sido sensibilizados y movilizados por la política pública. De este modo, si la casa propia constituye un techo/horizonte para quienes sueñan con mejorar sus condiciones materiales de existencia, el *rostro* es la proyección objetual del trabajo ideológico que se realiza sobre los excluidos, vía promesa de dignificación urbana.

El anuncio de ejecución del denominado “Proyecto de Urbanismo Colaborativo con Perspectiva de Género” fue realizado a fines del mes de marzo del 2022 en el edificio monumental de “Terrazas del Portezuelo”, que es el centro de gestión del gobierno provincial. Allí, desde el predio que está ubicado en el extremo opuesto a la barriada del oeste – de acuerdo con la extensión de una línea imaginaria hacia el este-, el mandatario relató el alcance de las millonarias inversiones, destinadas a la ejecución de la urbanización en el Republica. Los anuncios contaron con la presencia de los pobladores del barrio, quienes estaban ubicados espacialmente a *espaldas* del gobernador, escuchando el relato sobre el avance de la obra que “cambiará sus vidas”, según indicó el portal oficial de la prensa. Al decir del gobernador durante la oficialización del proyecto, la justicia social materializada en el cemento se constituía como la contra-cara de la injusticia y del sufrimiento:

Empezamos por el más populoso, por el más grande, el más sufrido, y presentarlos acá con nosotros. Que los pudiéramos ver, porque esta es la cara de la justicia social, esta es la cara de la injusticia que llega a la justicia. Tienen cara, son nuestras puntanas, puntanos...(…) Esta es la cara, miren la cara [señala a los vecinos del República ubicados a sus espaldas] de nuestros hermanos del Barrio República. A veces decimos el Barrio República y no sabemos quiénes son (Fragmento de discurso de Alberto Rodríguez Saa, Agencia de Noticias San Luis, marzo 2022).

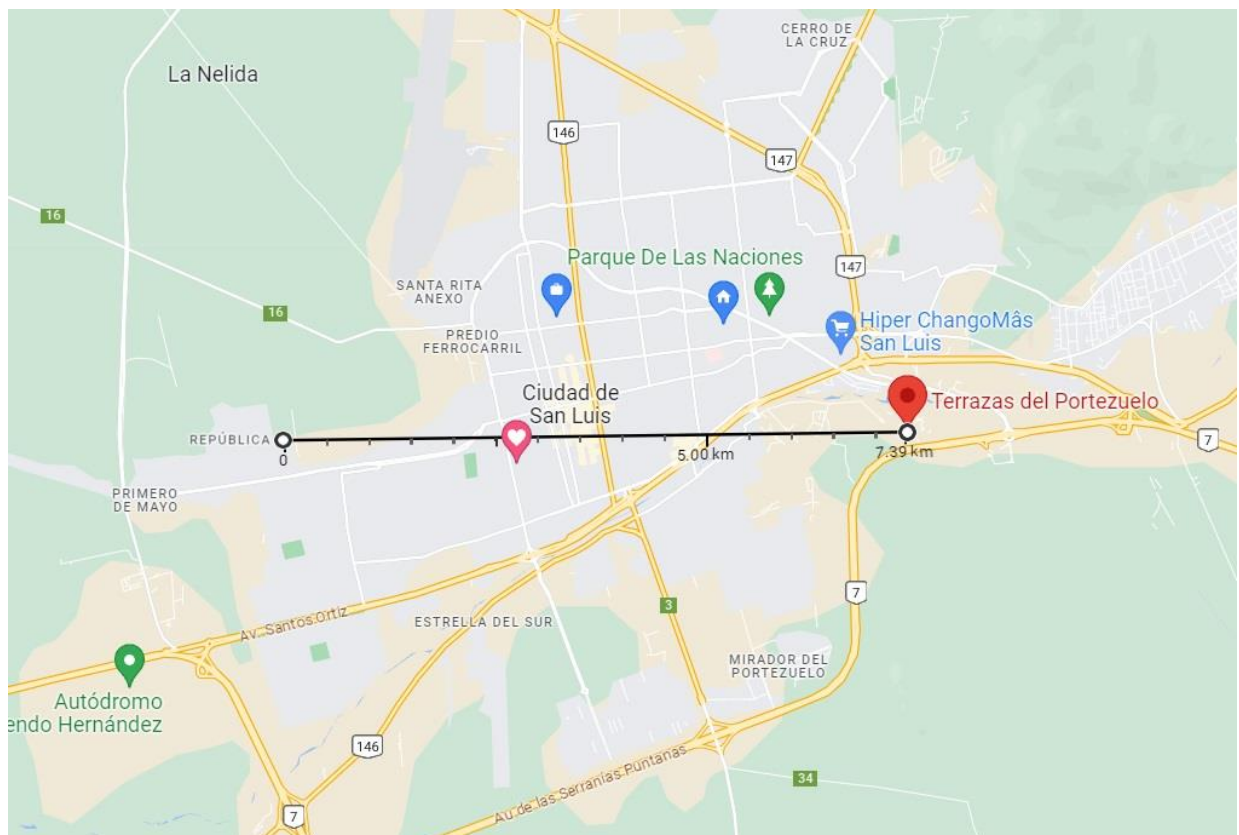
Esta declaración fue realizada frente a funcionarios y ciudadanos; y dirigida por el gobernador hacia un público observador. La posición de los cuerpos es indicativa de la estructura de relaciones sociales a la que venimos refiriendo; de quien dirige la oratoria hacia un conjunto de destinatarios, punto de enlace en esta escena, sin posar la mirada sobre quienes son representados y se constituyen en objeto de intervención. Los vecinos de la barriada, de espaldas a la declaración de un proyecto gubernamental.

Imagen 1: Anuncio oficial del “Proyecto de Urbanismo Colaborativo con Perspectiva de Género”



Fuente: Agencia de Noticias de San Luis (30/03/2022)

Imagen 2: Línea imaginaria oeste/este entre El República y Terrazas del Portezuelo



Fuente: Google Maps (1/09/2023)

Es importante detenernos en esta escena, que interpela a la ciudadanía para revelar los rostros de la postergación y la exclusión urbana. Dos movimientos la atraviesan, destacando posiciones/disposiciones de espectáculo. Por un lado, la representación de los excluidos es corporizada en rostros sedientos de “justicia social (...) mucha sed de crecimiento personal, familiar, de trabajo, dignidad” (Alberto Rodríguez Saa, *Agencia de Noticias San Luis*, marzo 2022). Son aquellos que serán redimidos por la política pública de justicia social. Por otro lado, la otredad es dispuesta como objeto para los espectadores, ante quienes son evidenciadas la pobreza y la marginalidad, presentificadas en un acto de mostración. Así, como elementos complementarios, la escenificación de los dignificados necesita de un ejercicio de representación para la mirada de clase, de acuerdo con la corporización que interpela una voz de mando: “esta es la cara, miren la cara”, dice el Gobernador.

La producción de la escena constituye un primer corolario de los procesos de dignificación de los excluidos. Impone un marco de visión imperativo desde el que se proyecta una representación transpuesta de lo real, dispuesta una y otra vez para su contemplación. Es la voz del mandatario la que dispone, presenta y muestra la existencia de los rostros de la exclusión, encarnados en un sujeto presuntamente *digno* para la mirada del espectador. Claramente, esos rostros no encuentran redención por sí mismos, sino desde la expresión de la obra pública y la consolidación urbana, que otorgan las claves precisas de la *dignificación*. Así, aquello que espera ser salvado de la negación de su condición humana en realidad no se redime, sino que cristaliza como piedra. En este sentido, ya Debord (1995) supo señalar que “el espectáculo no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas, mediatizada a través de imágenes” (Debord, 1995: 37). El carácter *relacional* de la escena montada nos permite comprender la construcción de las posiciones -entre clases- de quienes son *vedettes* del espectáculo -siguiendo a Debord en su tesis 63- y aquellos agentes activos de la mirada que, juntos, constituyen una “imagen de unificación feliz, rodeada por la desolación y el espanto, en el tranquilo centro de la desdicha” (Debord, 1995: 61). El espectáculo montado sobre/desde los rostros de los excluidos evidencia, entonces, formas de estructuración de lo social caracterizadas por crecientes marcos de desigualdad que son reforzados por el régimen de lo visible.

Ahora bien, la representación de los excluidos se produce en diferentes niveles. Si la interpelación populista desde la voz de mando es un marco inaugural para el espectáculo, la promoción del carácter humanitario de los mecanismos estratégicos de intervención territorial, vía plataformas y soportes mediáticos, son otra clave para la reproducción de la imagen de dignificación. Así por ejemplo, tras el avance de las obras de urbanización en el barrio, una nota de la prensa oficial destacaba el alcance de las intervenciones que están “cambiando la vida” a más de seis mil habitantes de la periferia del oeste (*Agencia de Noticias San Luis*, marzo 2023).

Las urbanizaciones tienen esa capacidad de *inserción*, de *inclusión* en una sociedad. San Luis fue creciendo de modo activo y rápido y se fue explayando en el territorio de la ciudad y parte de este crecimiento está la *barriada del barrio República* que crece en un espacio que *no tenía servicios* y por tanto también *excluidos* de toda la *incorporación* urbana que hoy tenemos (Viceministro de Desarrollo Social, *Agencia de Noticias San Luis*, marzo 2023).

De acuerdo con la cita anterior, la barriada tendría su génesis en un proceso espontáneo y exterior a la ciudad en desarrollo, pero posible de ser incorporada a través de una nueva expansión, por inserción e inclusión. Precisamente, es el entramado entre vías de circulación, nodos de acceso y puentes los que aparecen como respuesta en primer plano. Pero ya en otro trabajo destacamos el carácter ideológico de los mecanismos estratégicos de intervención territorial, que postulan a

la “integración urbana” - sostenida por el ideal de la inclusión- como solución a la problemática histórica de la vivienda en los sectores desposeídos (Seveso y Abraham, 2023). En uno de los folletos más recientes utilizados para difundir las obras del Gobierno Provincial –entregado puerta a puerta en los barrios de clase media de la capital, nada menos que durante la campaña a las PASO del año 2023-⁴, se destacan numerosos elementos sintomáticos. La portada que encabeza el título “San Luis. Una ciudad que sigue creciendo”, muestra siete fotografías en plano picado y en sobrevuelo, con obras de infraestructura destinadas a la circulación; autopistas y avenidas, puentes y rotondas, automóviles y camiones de transporte *creados digitalmente*, como proyección de la ciudad futura. En las páginas internas, las obras en acto están secuenciadas a lo largo de dieciséis páginas, evidenciando diferentes concreciones, como la renovación de la avenida Santos Ortiz, la autovía circunvalación, extensiones viales, refacción y mantenimiento de escuelas y la réplica del cine teatro. Las palabras del Intendente Sergio Tamayo, en la primera nota de lectura, enfatizan la importancia de “conectar”, como respuesta de orden frente al crecimiento desregulado y como iniciativa para “pensar hacia adelante”. Sintomáticamente, las obras del “B ° República” aparecen en la penúltima hoja (Gobierno de la Provincia de San Luis, 2023).

En este marco, los dignificados son nuevamente puestos en escena para proyectar el ideal totalizante sobre el espacio. Por un lado, el anclaje en el rostro personifica los hechos que son comunicados en las notas e informes de prensa, permitiendo la reproducción del régimen de lo visible. La obra, que “agiganta” a la barriada mediante el desarrollo de infraestructura básica urbana – con una inversión de casi tres mil millones de pesos–, se hace carne “[e]n la cara de los vecinos del barrio República”, ya que en ellos “se puede visibilizar la alegría por las obras de urbanización que se están desarrollando”, según destaca el folleto de difusión antes citado (Gobierno de la Provincia de San Luis, 2023: 2).

Desde otro plano, destaca la enfática centralidad que ocupan los *testimonios* de los pobladores, ya que en ellos parece cristalizar el alcance de la obra. El segmento escogido de las palabras de Marcelo Julián Cáceres señala, en la siguiente imagen, el cambio que arriba después de cuatro años de habitar la barriada; la velocidad de las obras y la proyección de los cambios, en comparación con la situación anterior de falta y relegación material. Rostros y testimonios, sumados a datos de registro, componen el formato de exposición en el folleto, como evidencia y prueba del progreso; y se multiplica en los medios digitales, notas televisivas y emisoras de radio que tematizan la política urbana desde escenificaciones similares. Así, “la *testificación* (que como señuelo ideológico encubre la práctica de violencia epistémica asociada a su proceso de elaboración) acentúa el predominio de un sueño -ser barrio- y la posibilidad de su materialización en el orden cotidiano para quienes habitan el territorio -vía política pública-” (Seveso & Abraham, 2023: 7).

⁴ PASO son las siglas para Primarias, Abiertas, Simultaneas y Obligatorias, como instancia ciudadana a nivel nacional a partir de la cuál son definidas las listas, con sus candidatos por partido, para las elecciones de gobierno.

Imagen 2: El rostro y el testimonio de los excluidos



Fuente: Folleto de difusión, Gobierno de la Provincia de San Luis (2023: 14)

Quien “habla” sin vocalizaciones lingüísticas -sujeto al acto de representación- es capturado por un tipo de relación social *desigual e invertida*, aquí de acuerdo con la reproducción de un espectáculo de alegría frente al avance de la maquinaria estatal. Por ello, la exposición (escenificación) de los rostros -señala Butler retomando a Levinas (2006)- es propiamente una *provocación moral* (para el nosotros de clase) que consolida los estados de precariedad y vulnerabilidad de quienes son mirados/expuestos. Esos rostros interpelan a la sensibilidad en gesto de súplica/sufrimiento para quienes miran y poseen el poder de hacer vivir o dejar morir.⁵ La provocación, en términos clasistas, es construida en la exposición de los vecinos del Barrio República, exaltados intencionadamente en el orden discursivo como escena de cambio y progreso urbano. Cabe preguntar frente a ello *¿por quién es hablada esta comunidad; y estas personas?* La pregunta es nodal, precisamente cuando sus rostros y testimonios rebasan las intencionalidades lingüísticas de la palabra, que es administrada estratégicamente en las notas y segmentos de la prensa oficial. Por fuera de este tipo de escenas, los pobladores no dejan de manifestar el orden de lo precario subyugado por las fuerzas políticas y económicas que sistemáticamente los comprimen. Hasta hace unos meses, y frente a la ausencia del aparato estatal en la persistente problemática del agua en el barrio, una vecina puntualizaba: “Ya estamos cansados de que nos humillen (...) Tantas obras que está haciendo el gobierno ¿Por qué no se dedica a ver la humildad y las cosas de los más pobres acá? Obras hay en cantidad, pero para la gente que necesita no está;

⁵ Butler (2006), citando a Levinas en sus reflexiones sobre el rostro, señala: “la proximidad del rostro es el modo de responsabilidad más básico (...) el rostro no está frente a mí sino encima de mí; es el otro antes de la muerte, mirando a través de la muerte y manifestándola. En segundo lugar, el rostro es el otro pidiéndome que no lo deje morir solo, como si hacerlo significara volverme cómplice de su muerte” (p. 166). La autora destaca que este planteo permite interrogar el campo de la *humanización-deshumanización*, territorio de comprensión de la precariedad y la vulnerabilidad del Otro. Así, por ejemplo, las prácticas deshumanizantes de la utilización del rostro en los medios masivos de comunicación contradicen los términos de Levinas.

pero cuando quieren el voto ahí se fijan" (reportaje a una Vecina, publicada en El Chorrillero, 06/01/2022). De este modo, la relación tensiva entre la ciudad planificada y la ciudad habitada adquiere su expresión en el territorio de la experiencia, cuyas porosidades serán profundizados en escritos sucesivos.

Conclusiones

En este trabajo expusimos diferentes elementos que permiten reflexionar sobre las estrategias de escenificación e interpelación a los sectores subalternos. Con ello, hemos tensionado el ideal totalizante de la integración urbana, de acuerdo con sus diseños y proyecciones. Dentro de este marco, las prácticas de comunicación hacen nexo entre las proyecciones técnicas hacia el espacio y los mecanismos de sensibilización orientados a la ciudadanía; ambos como régimen gubernamental impuesto sobre las tramas y lazos capilares de la zonificación indagada.

La propuesta de transformación del espacio conjuga un plexo de elementos que -vía soportes mediáticos- proyectan la escenificación de los rostros y testimonios de los pobladores como evidencia de la integración urbana en curso; y en particular, como resultado de un proceso de "dignificación" que, sin embargo, revela múltiples tensiones. Precisamente, frente a las declaraciones oficiales (sobre la centralidad de la periferia y el *alma del cemento*) y los testimonios populares (sobre cambios de vida y sueños cumplidos), es interesante leer el pliegue de las experiencias vitales, que refutan con sus hechos las claves de la interpelación pública.

Así pues, el avance de las obras cementa condiciones renovadas de hábitat y habitabilidad; pero en la trama de calles consolidadas y alumbrado público, accesibilidad de agua y cloacas, la exterioridad (no universalizable como igualación) es apropiada *diferencialmente* por los habitantes del barrio, de acuerdo con su posición y condición específica de clase. En su proyección sobre el espacio, el ideal de desarrollo reproduce estados de encierro y detención. Por ejemplo, el resultado variable de lo que es nominado como integración se verifica en las modalidades de construcción de las casas, que frente al avance de la urbanidad sostienen diferentes formatos, desde la precariedad absoluta hasta grados diversos de consolidación. Y como revés frente a las escenas de espectacularización, la dignificación en el territorio incluye prácticas asistenciales persistentes, de entrega de mercadería y nylons para las viviendas, de ayuda a los comedores y cobertura masiva de planes temporales de trabajo. La dignificación de las caras y la supuesta evidencia de los testimonios es desplazada entonces por la alocución de lo marginal/precario que grita/clama por reconocimiento, tanto como por redistribución, frente a la forma urbana que borrona los estados de afectación material y sensible, suspendidos para la escena y el montaje.

Con ello, advertimos que la fantasía de la ciudad en progreso se afirma en la negación persistente del bienestar para los excluidos; y que en su lugar los actos de representación advienen como mecanismo estratégico de subsunción, que constituye en objeto y uso la experiencia de las clases subalternas. Como parte de esta relación, la sensibilidad se constituye en el botín de guerra frente al asedio homogeneizador del cemento; de la maquinaria de destrucción que allana el camino para la consolidación urbana, par complementario de la pobreza y la exclusión vueltas piedra.

Bibliografía citada

- Abraham, Eliana (2023). “Renovación Urbana y fantasía en la zona oeste de la ciudad de San Luis (Argentina)”, Congreso Latinoamericano de Teoría Social. Universidad de Chile: Santiago de Chile.
- Abraham, Eliana (2021). “Espacio Urbano y Movilidad: tendencias productivas y regulación en la ciudad de San Luis (Argentina)”. Revista *Temas Sociológicos*, N°28, 381- 423. En línea en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/148417/CONICET_Digital_Nro.8c9179cc-35da-4149-af67-22bfaeb95461_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Butler, Judith (2006). *Vida Precaria: el poder del duelo y la violencia*. Paidós: Buenos Aires.
- Debord, Guy (1995). *La sociedad del espectáculo*. La Marca: Buenos Aires.
- De Certeau, Michael (2000). *La Invención de lo cotidiano, Artes de hacer*. Cultura Libre: México.
- Grignon, Claude y Passeron, Jean Claude (1992). *Lo culto y lo popular, miserabilismo y populismo en sociología y literatura*. Editorial Nueva Visión: Buenos Aires.
- Harvey, David (2004). “El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión”. CLACSO: Buenos Aires.
- Horkheimer, Max y Adorno, Max (2013). *Dialéctica del iluminismo*. Anagrama: Buenos Aires.
- Jappe, Anselm (2021). *Hormigón, arma de construcción masiva del capitalismo*. Pepitas de calabaza: España.
- Lefebvre, Henry (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing: España.
- Marx, Karl (2009). *El Capital. Crítica de la Economía Política*. Tomo II. Siglo 21 Editores. México/Argentina/España.
- Seveso, Emilio y Abraham, Eliana (2023). “La dignificación de los excluidos: sensibilización y participación como estrategias de edificación urbana” (Resumen no publicado), III Jornadas sobre Derechos Humanos de la Facultad de Filosofía y Humanidades, 25 y 26 de septiembre, Universidad Nacional de Córdoba.
- Seveso, Emilio (2018). “Ciudad, seguridad y territorio: tendencias de estructuración en San Luis (2004-2017)”. En Revista *Trabajo y Sociedad*, N°31, 103-126. En línea en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/100113/CONICET_Digital_Nro.caf8405f-1345-46d6-9a96-52c31fdf488b_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Seveso, Emilio (2015). *Sensibilidad y pobreza. Acerca de las clases medias, las políticas de asistencia y seguridad (San Luis 2004-2010)*. Editorial Puño y Letra: Rosario.
- Spivak, Gayatri (1998). “¿Puede hablar el sujeto subalterno”, en *Orbis Tertius*, Vol. 3, N°6.
- Žižek, Slavoj (2018). *La vigencia del manifiesto comunista*. Anagrama: Barcelona.

Otras fuentes

Agencia de Noticias San Luis (26/03/2023). “Barrio República. La obra que está cambiando la vida de más de 6 mil personas”. Disponible en: <https://agenciasanluis.com/notas/2023/03/26/barrio-republica-la-obra-que-esta-cambiando-la-vida-de-mas-de-6-mil->

[personas/#:~:text=2023%20%7C%2014%3A00-
,Barrio%20Rep%C3%BAblica%3A%20la%20obra%20que%20est%C3%A1%20cambiando%20la%20vida%20de,peatonal%2C%20cord%C3%B3n%20cuneta%20y%20plazas](#)

Agencia de Noticias San Luis (21/05/2022). “Alan Sosa Tello: «Empieza a hacerse realidad la dignificación de cada uno de los vecinos»”. Disponible en:

<https://agenciasanluis.com/notas/2022/05/21/alan-sosa-tello-empieza-a-hacerse-realidad-la-dignificacion-de-cada-uno-de-los-vecinos/>

Agencia de Noticias San Luis (9/12/2019). “Mensaje completo del gobernador Alberto Rodríguez Saa”. Disponible en: <https://agenciasanluis.com/notas/2019/12/09/mensaje-completo-del-gobernador-alberto-rodriguez-saa/>

El Diario de la República (6/01/2022). “El consumo de cemento en San Luis fue el más alto del país”. Disponible en: <https://www.eldiariodelarepublica.com/nota/2022-1-6-16-3-0-el-consumo-de-cemento-en-san-luis-fue-el-mas-alto-del-pais>

El Chorrillero (06/01/2022). Los vecinos cortan una avenida porque viven sin “una gota de agua”; piden soluciones a la Municipalidad. Disponible en:

<https://elchorrillero.com/nota/2022/01/06/311163-los-vecinos-cortan-una-avenida-porque-viven-sin-una-gota-de-agua-piden-soluciones-a-la-municipalidad/amp/>

Gobierno de la Provincia de San Luis (2023); “San Luis. Una ciudad que sigue creciendo”. Folleto de prensa. Autor: San Luis.